

## PIEZA DE MARFIL DE XINZO DE LIMIA

Esta pieza apareció durante el desarrollo del proyecto: *Escavación arqueológica na rúa Sta. Mariña nnº 4-6 (Xinzo de Limia, Ourense)*, ejecutado durante los meses de marzo y abril de 2016.

Por lo que respecta al **contexto arqueológico** de Xinzo de Limia y de este solar en concreto, en la calle de Sta. Mariña se realizaron, con anterioridad a nuestro proyecto, sondeos en la puerta del inmueble nº 6 registrándose los restos de un hipocausto, a una cota de -50 cm. del nivel de la calle, ya en 2018 realizamos más sondeos y controles tanto en esta calle como en la contigua de la Igrexa, poniendo al descubierto estructuras modernas, sepulturas medievales y una amplia ergología galaico-romana.

Estos solares por su fachada posterior lindan con el atrio de la iglesia románica de Santa Mariña, y en ella, entre 1995-1996, fue excavada una necrópolis que abarca cronológicamente desde el mundo galaico-romano hasta el final de la Edad Media<sup>1</sup> así como los restos de una edificación religiosa anterior. En 2012 realizamos sondeos en el solar de la c/ de la Igrexa nº 12, a 30 m al E de estos mismos solares y registramos estructuras de época Flavia (s. I d. C.).

Desde el año 2002, se suceden por todo el núcleo de Xinzo de Limia, intervenciones arqueológicas que ponen de manifiesto su importancia como asentamiento romano, a las intervenciones programadas hay que sumarles otros hallazgos arqueológicos de importancia descontextualizados y repartidos por el casco urbano de Xinzo, como aras dedicadas a Reve y Cibeles, dos estatuas sedentes, un miliario, sillares de factura romana y fragmentos cerámicos. Todos estos hallazgos muestran un asentamiento de clara fundación romana, lo que no es de extrañar en una comarca con abundantes muestras de romanización e por la que transcurría la Vía XVIII del Itinerario Antonino que unía las capitales de convento de Braga y Astorga.

---

<sup>1</sup>XUSTO RODRÍGUEZ, M. (1997) “Da lenda ó Patrimonio Histórico: A igrexa Vella de de Xinzo de Limia”. *Auria* 7., pp. 25-27. XUSTO RODRÍGUEZ, M. (2000) “Santa Mariña: Un fito patrimonial no centro histórico de Xinzo”. *Lethes* 2., pp. 74-93.

Los **resultados de la excavación** en estos dos solares fue decepcionante a pesar de su privilegiada posición en el centro arqueológico de Xinzo dada su inmediatez al atrio de la iglesia de Sta. Mariña. Las estructuras registradas fueron de escasa entidad, los restos romanos que ocupaban estos solares fueron arrasados durante la construcción de las viviendas de Época Moderna y contemporánea y apenas quedan evidencias salteadas que nos permitan elucubrar sobre su disposición y dimensiones.

El estudio de los **materiales** arqueológicos mostró un claro nivel de ocupación de época flavia (último tercio del s. I d. C.) y un revuelto medieval/moderno del que destaca por su excepcionalidad la pieza de marfil, una de las escasas muestras de eboraria medieval registrada en contexto arqueológico en Galicia aunque la pieza fuese registrada durante la **fase de control** de las últimas remociones y por lo tanto **fuera de contexto** estratigráfico definido.

Lo primero a destacar de la pieza es el material del que está hecha, **marfil**<sup>2</sup>, un material raro en la ergología arqueológica gallega, con lo cual lo primero que tenemos que deducir es que se trata de una importación. Al estar enterrada el color crema original derivó en un color amarillo rojizo. Presenta una forma general de frente y de base de forma rectangular, mientras que el perfil es triangular. Tiene una altura total de 5'5 cm., su base es de 5 x 2'5 cm. Tiene tallada una cara de forma esquemática y de forma general ligeramente ovalada de 3 x 2'5 cm.

La **morfología** de la pieza, tamaño, estabilidad, nos indica que estamos ante una pieza de juego, el material de importación, nos habla de una pieza cara y exclusiva lo que nos lleva a pensar en un juego con piezas antropomorfas y de disfrute restringido a una élite que se pueda permitir materiales de importación, debemos deducir, como hipótesis funcional que se trata de una pieza de ajedrez. Teniendo en cuenta el contexto del entorno inmediato con la inmediatez a la necrópolis románica, debemos presuponer una **cronología** medieval.

---

2 Aún no hemos podido determinar si de elefante o de hipopótamo, lo que nos parece más probable debido a la acanaladura central de la base propia del marfil procedente de hipopótamos.

No conozco **paralelos** de piezas de ajedrez de marfil medieval en Galicia. En el museo de la catedral de Ourense tenemos ocho piezas de un juego de ajedrez de arte fatimí del s. X. dentro del conjunto de piezas del denominado “tesoro de S. Rosendo<sup>3</sup>” talladas en cristal de roca. Las piezas de ajedrez medieval en marfil más conocidas proceden de la isla de Lewis del norte de Escocia, 78 piezas en marfil de morsa datadas en el s. XII y están consideradas una muestra de arte vikingo.

En las excavaciones llevadas a cabo entre los años 1993 y 1995 en el castillo de San Martín de Muñatones de Vizcaya. La tercera campaña aportó, dos piezas de **ajedrez** torneados, una de madera y otra de metal, la de madera corresponde a un peón blanco, mientras que la de metal es una torre negra. La datación de ambas piezas es de entre 1369 a 1439. En el museo de Cáceres, se conservan otras dos piezas que proceden del castillo de Trigueros del Valle en Valladolid y que no deben de ser anteriores a la segunda mitad del siglo XV<sup>4</sup>.

Afortunadamente, durante unos trabajos de re catalogación en Valencia durante el año 2016, los arqueólogos identificaron una pieza de ajedrez musulmán, datable arqueológicamente entre el s. XII y principios del s. XIII, a pesar de tratarse de un caballo, su tamaño y morfología son muy similares a la nuestra, también cambia el material ya que se trata de una pieza de cerámica<sup>5</sup>.

El **marfil medieval** no es desconocido en Ourense, la pieza más conocida y espectacular es la *Virxe Abridgeira* de Allariz, en el propio museo de la catedral, y junto a las piezas de ajedrez anteriormente referidas del “tesouro de S. Rosendo”, tenemos la cabeza de un báculo en marfil elefantino y varios peines, ya de la plena edad media (ss. XII-XIII) varias cajas y relicarios atribuidos a artesanos sarracenos de Sicilia<sup>6</sup>. Los principales y más afamados talleres de eboraria medieval están en la parte musulmana de

---

3 GONZÁLEZ GARCÍA, M.A. (1992) “Las reliquias de San Rosendo y de San Torcuato de la Catedral de Ourense” en *S. Rosendo e o século X*”. Santo Tirso, pp. 113-126.

4 LAVADO PARADINAS, P.(2010) “A propósito de las fichas de juego y dados encontrados en el castillo de San Martín de Muñatones (Vizcaya)” en *IV Jornadas nacionales de ludotecas*. Albarracín, Pp, 5-74,

5 [WWW.levante-emv.com](http://WWW.levante-emv.com) Levante. *El mercantil valenciano* (5-IX-2016).

6 GALÁN y GALINDO, A. “Los marfiles del museo de la catedral de Ourense”.

la península, Córdoba y Cuenca concretamente, pero también en la parte cristiana se desenrollan talleres entre los que destaca el de S. Isidoro de León que comienza a trabajar a partir del s. XI gracias al impulso del rey Fernando I<sup>7</sup> aún que las piezas atribuidas a estos talleres suelen ser exclusivamente de carácter religioso.

Para conocer el **ajedrez medieval** tenemos los libros de Lucena (fines del s. XV) o de Rui López (2<sup>a</sup> mitad del s. XVI) pero la obra fundamental es la del rey Alfonso X del s. XIII, *El Libro de los juegos* producido por el taller alfonsí, del que forma parte el *Libro del axedrez*. El ajedrez contemporáneo es el descendiente directo de un antiguo juego de la India, el llamado en sanscrito *˘atura`nga*. Este vocablo significaría “de cuatro miembros”, en alusión a los tipos de unidades militares de la antigua India representados en el tablero: infantería, elefantes, caballería y carros de guerra. El *˘atura`nga* pasaría, probablemente durante la época sasanida (ss. III-VI d. C.), a Persia, donde vería modificadas sus reglas y nombre. Con la conquista de Persia por los musulmanes en el s. VII d.C., el nuevo juego, llamado en árabe clásico *šit`ran`g*, vería facilitada su difusión por todo el Califato, y desde allí irradiaría a la Europa cristiana por diversas rutas, como la Península Ibérica, el sur de Italia y Bizancio. A los reinos hispano-cristianos llegó, naturalmente, desde el Califato de Córdoba. Suele aludirse, como prueba de que ya se jugaba en aquellas tierras por lo menos desde principios del s. XI<sup>8</sup>.

Se jugaba como el actual, sobre un tablero de 64 escaques y con 32 piezas o trebellos, 16 por jugador<sup>9</sup>.

A propósito del aspecto físico de los aparejos del juego, los especialistas creen que los tableros fueron monocromos hasta el s. XII, aunque los escasos testimonios literarios y arqueológicos no permiten ser muy tajantes en este sentido. Sería muy común incluso que el juego se practicara

---

7 ÁLVAREZ DA SILVA, N. (2014) *El trabajo del marfil en la España del siglo XI*. León.

8 VÁZQUEZ CAMPOS, B. (2010-2011) “El Rey en jaque: Alfonso X y el ajedrez” en *Alcanate VII*, pp. 293-328.

9 MOLINA MOLINA, A. L. (1997-1998) “Los juegos de mesa en la Edad Media” en *Miscelánea Medieval Murciana*. Vol. XXI-XXII pp. 215-238.

sobre una tela donde estarían dibujadas las casillas, que se enrollaría una vez finalizada la partida.

Por la forma tan sencilla de nuestra pieza y la falta de formas que la signifiquen como una pieza de más valor tenemos que suponer que se trata de un peón.